

ANTONIO GARCÍA LIZANA
MARÍA ISABEL CALERO SECALL
Universidad de Málaga

1. INTRODUCCIÓN

Constituye un motivo de honda satisfacción para los dos autores de esta comunicación intervenir en este Congreso Internacional en el que se rinde homenaje a María Jesús Viguera, tanto por su trayectoria profesional como por su innegable calidad humana, cargada de afecto para cuantos tenemos el privilegio de conocerla y tratarla. Haber colaborado con ella en el pasado¹ es un motivo adicional que justifica nuestra presencia en Alcalá la Real, un lugar tan cargado de evocaciones históricas.

Una de esas evocaciones, la del *Libro de las banderas de los campeones*, de Ibn Sa'íd al-Magribi, es la elegida para nuestra contribución. Concretamente, el análisis del contenido económico de dicha obra. Posiblemente una decisión tal pueda sorprender tanto a economistas como a poetas. A investigadores del pensamiento

¹ GARCÍA LIZANA, A., «Los ciclos económicos: prosperidad, depresión, recuperación». En Viguera Molins, M. J. (coord.), *Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los imperios. Estudios*. Fundación José Manuel Lara y Fundación El Legado Andaluzí, 2006. CALERO SECALL, M.^a. I. en diversos trabajos, entre ellos, «La Justicia, cadíes y otros magistrados». En VIGUERA MOLINS, M. J. (coord.), *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Política. Instituciones. Espacio y Economía, Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, 2000, VIII-III, pp. 365-427.

económico, del mismo modo que a arabistas y críticos literarios. Pero la poesía es un modo de acercarse a la vida, y la vida está cargada económicamente. Como se señaló en el *I Congreso Internacional sobre Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y el Libro de Buen Amor* (2002)², y se reiteró en el II (2007)³, en los últimos años se ha producido en el campo de la Economía, y, más en concreto, en el ámbito de la Historia del Pensamiento Económico, una novedosa línea de investigación sobre el contenido económico de obras maestras de la literatura. Tras el trabajo pionero de Grice-Hutchinson sobre el *Cantar de Mío Cid* y las *Cantigas de Nuestra Señora*⁴, pueden citarse el estudio de Ramón Tamames sobre el contenido económico de *El Quijote*⁵, la obra colectiva coordinada por Luis Perdices y Santos Redondo sobre la literatura española y la economía con 20 trabajos⁶, el monográfico sobre el Quijote de *CLM Economía*, editada por la Asociación de Economía de Castilla-La Mancha, con diez artículos⁷, la comunicación de Escapa y otros sobre *El Libro de Buen Amor*⁸, o el trabajo de Ramos y Santos, sobre Pessoa⁹.

Es cierto que los enfoques y planteamientos de los diferentes trabajos citados no coinciden exactamente, poniendo de relieve diferentes metodologías y objetos formales escogidos. Así, Marjorie Grice-Hutchinson trata de estudiar los valores

² Ver GARCÍA LIZANA, A., «La Economía en el Libro de Buen Amor». En TORO Y MORROS, *Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el Libro de Buen Amor*. Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén) y Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Alcalá la Real, 2004, pp. 395-408.

³ Ver GARCÍA LIZANA, A. y AGUILAR GÓMEZ, J., «La economía en el *Libro de Buen Amor*: sobre avaricia y pobreza». En TORO CEBALLOS, FRANCISCO y HAYWOOD, LOUISE. *Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el «Libro de Buen Amor»*. Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2008, pp. 195-204.

⁴ Ver GRICE-HUTCHINSON, M., «El Pensamiento Económico Popular en la Castilla del Siglo XIII». En Grice-Hutchinson, M., *Ensayos sobre el Pensamiento Económico en España*. Alianza Editorial, Madrid, 1995, pp. 209-225.

⁵ Ver TAMAMES, R., «La condición económica de Don Quijote y Sancho en la sociedad española del siglo de oro». *Información Comercial Española*, 824 (2005), pp. 141-154.

⁶ PERDICES, L. y SANTOS, M. (coord.), *Economía y Literatura*. Ecobook, Madrid, 2007.

⁷ VARIOS, «La Economía del Quijote». *CLM Economía*, 5 (2006), número monográfico.

⁸ ESCAPA GARCÍA, N. y otros, «De cómo el Arcipreste fue enamorado e del enxiemplo del ladrón e del mastín: Una interpretación en clave económica». En Toro Ceballos, Francisco y Haywood, Louise. *Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el «Libro de Buen Amor»*. Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2008, pp. 181-184.

⁹ RAMOS GOROSTIZA, J. L. y Santos Redondo, L. M., «Las ideas económicas de Pessoa en su obra literaria y en sus textos para los directores de empresa», *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, 52 (2007), pp. 11-33.

económicos populares de una época, a través de su reflejo en la literatura; Tamames realiza un estudio de los agentes económicos que aparecen en *El Quijote*; Ramos y Santos analizan los nexos entre economía y literatura existentes en la vida y obra de Pessoa; Escapa y otras realizan un análisis de la trama amorosa de un poema del Arcipreste de Hita en clave económica; mientras que García Lizana y Aguilar Gómez indagan sobre los elementos de naturaleza económica contenidos en otro de los poemas del *Libro de Buen Amor*.

Abordar, por tanto, las eventuales conexiones entre economía y literatura en un libro de poemas andalusíes aparece, a la vista de lo señalado, como una propuesta que puede ser muy rica en matices. Máxime si tenemos en cuenta el interés de las aportaciones del mundo árabe medieval al campo de la Ciencia Económica (asunto abordado conjuntamente en su día por los autores de este trabajo, por encargo del profesor Fuentes Quintana, como inicio de la Historia de la Ciencia Económica española publicada bajo su dirección¹⁰), y que podría, de algún modo, reflejarse de manera difusa en las obras literarias contemporáneas. En todo caso, no podemos olvidar la utilidad que puede tener la literatura para la comprensión de los fenómenos económicos, dentro de su contexto social; tanto en general, como, en concreto, referidos a los momentos históricos correspondientes a la obra literaria. De este modo, al mismo tiempo que avanzamos en el estudio del *Libro de las banderas de los campeones*, podremos obtener alguna información sobre la realidad económica y social de la época en la que se escribió el poema, así como, eventualmente, sobre la forma de pensar acerca de tales cuestiones durante la misma.

Para ello, tras una breve presentación de obra y autor, investigaremos el vocabulario utilizado; la eventual consideración y tratamiento de situaciones, hechos y comportamientos económicos; así como la valoración que se realiza (si es el caso) de los mismos. A continuación, se intentará analizar bajo una óptica económica a la obra en su conjunto y a los textos poéticos recogidos, lo que nos puede ayudar a descubrir y entender algunos aspectos de la poesía andalusí que tal vez hayan pasado desapercibidos. Finalmente, se expondrán las correspondientes conclusiones.

2. LA OBRA Y EL AUTOR

El libro de las banderas de los campeones fue escrito en 640-641/1243, en sólo diez días, según señala Emilio García Gómez, traductor y editor de la obra, en

¹⁰ GARCÍA LIZANA, A. y CALERO SECALL, M.I., «El significado de Al-Andalus en el pensamiento económico español». En FUENTES QUINTANA, E., *Economía y economistas españoles*. Galaxia Gutemberg y Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, Tomo 2, pp. 9-35.

la «Introducción» que hace a la misma (p. XLIX)¹¹. Tal facilidad se justifica por la extraordinaria riqueza de materiales en poder de Ibn Sa`id, como «heredero y perfeccionador» de un esfuerzo colectivo realizado por su familia durante varias generaciones, aunque fue iniciado por al-Hiyari, por encargo de su antepasado `Abd al-Malik b. Sa`id¹². En concreto, el libro que nos ocupa lo compuso Ibn Sa`id para su mecenas egipcio Musà b. Yagmur y es un extracto de la segunda parte del *Libro de la esfera de la literatura, que abarca todas las galas de la lengua árabe*, sobre el cual el propio Ibn Sa`id escribe (en su «Apéndice» a la *Risala* de Ibn Hazm): «Bástele a al-Andalus, como gloria en esta materia, la composición de un libro como éste, por seis personas distintas, en un período de ciento quince años...» Consta de dos partes, la primera parte (*al-Musriq fi bulà al Masriq*) está dedicada a «las galas del Oriente»; la segunda (*al-Mugrib fi bulà al-Magrib*), a los magrebíes o «las galas del Occidente». De esta segunda parte extrae su *Libro de las banderas...*, una cuidada antología de poesía andalusí y de otros territorios del occidente musulmán medieval¹³. A juicio de su traductor se trata de un «admirable, conciso y relampagueante compendio de la poesía arábigoandaluza en los siglos fundamentales» (García Gómez, 1978, p. XIII).

El autor, Abu-l-Hasan `Ali b. Musa b. Sa`id, biznieto de `Abd al-Malik b. Sa`id, había nacido en Alcalá la Real en 605/1208-9 ó en 610/1213-14, educándose en Sevilla y ocupando algunos cargos importantes; en 638/1240-41 emprende con su padre un viaje a Oriente, residiendo en Alejandría y, tras la muerte de su padre, en El Cairo, trabajando con diversos mecenas, no volviendo a visitar ninguna tierra occidental, salvo Túnez. Según García Gómez constituye, junto con Ibn al-Abbar, los verdaderos y gigantescos epígonos de la gran cultura andaluza, ya que, según él, el reino de Granada tendrá más de africano que de español. Y aún añade: «la obra de Ibn

¹¹ Su título en árabe es *Rayat al-mubarraẓin wa-gayat al-mumayyazin* (*El libro de las banderas de los campeones y las metas de los destacados*). Fue editada y traducida al español por García Gómez, E., con el título de *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa`id al-Magribi*. Seix Barral, Barcelona, 1942; y reimpressa con nuevo prólogo en 1978 (las citas se refieren a esta segunda edición). También ha sido editada en Damasco por M. Ridwan al-Daya en 1987.

¹² HOENERBACH, W., «Los Banu Sa`id de Alcalá la Real y sus allegados: Su poesía según la antología al-Mugrib», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 2.^a época, 3 (1989), pp. 81-102.

¹³ Son numerosos los estudios y las referencias enciclopédicas sobre Ibn Sa`id y sus obras; entre los más recientes véanse los de VIGUERA, M.^a J., «Las obras de Ibn Sa`id (siglo XIII): propuestas preparatorias», *VI Estudios de Frontera. Homenaje a M. González Jiménez*, coord. F. Toro y J. Rodríguez Molina, Diputación Provincial, Jaén, 2007, pp. 771-778; CANO ÁVILA, P.-TAWFIK, A., en *Biblioteca de al-Andalus. De Ibn Sa`ada a Ibn Wubayh*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, dir. y ed. por Lirola J., Almería, 2007, pp. 137-166, s.v. «Ibn Sa`id al-`Ansi, Abu l-Hasan».

Sa'íd es, por la amplitud de sus proporciones y por la universalidad de su intención, precursora de la tardía compilación de al-Maqqari» (p. XLVII). Falleció en 673/1274 ó en 685/1286, tras diversas vicisitudes que le llevaron por diversos lugares.

Aun contando con algunos errores e inexactitudes, el libro que nos ocupa, del que se valora su «belleza y su sintética concisión», su brevedad y brillantez a un tiempo, como características del mismo, constituye un valioso muestrario, ordenado geográficamente, de la poesía árabe occidental, y, sobre todo, de al-Andalus. Pero García Gómez dice aún más: «no creo que exista, o al menos no conozco, preparación mejor para el estudio y el entendimiento inicial de dicha poesía». Tradicionalmente se ha venido calificando a la poesía arábigoandaluza de extraordinariamente rica por la calidad de sus recursos literarios; repleta de metáforas deslumbrantes, de imágenes, «pompas y vanidades líricas»; una «exterioridad lujosa, colorista...», que disfraza «bastante penuria intelectual».

Es precisamente este último punto (la penuria intelectual) el que, con toda precaución y prudencia, se pone en tela de juicio tras el análisis económico efectuado en nuestra comunicación, y que sometemos a la consideración de los participantes en el Congreso. Precisamente el análisis económico puede permitir avanzar un tanto en la valoración completa del trabajo literario.

3. EL CONTENIDO ECONÓMICO DEL LIBRO

Si hubiera que realizar un balance general de la situación, a partir de una primera lectura, habría que concluir la ausencia de cualquier intencionalidad económica, directa o indirecta, al menos desde una perspectiva convencional, tanto en el libro en su conjunto, como en los poemas concretos seleccionados en la antología. Salvo en algún caso, donde sí parece advertirse un cierto interés por cuestiones de dicha naturaleza, aunque desde una perspectiva fundamentalmente descriptiva y esteticista (alusiones a determinados cultivos, ciertos oficios, el dinero...). Existen, de todos modos, abundantes términos que aluden a temas económicos; pero empleados, sobre todo, como figuras poéticas (analogía, metáfora...), muy lejos de su uso y significado propio; aunque también, en algún caso, como elemento narrativo. De todos modos, permiten cierta información sobre aspectos económicos de la época, pudiendo detectarse, igualmente, algunas intuiciones sobre el funcionamiento económico. Así como ciertas opiniones y juicios sobre lo anterior.

Vamos a centrarnos, por tanto, en las tres cuestiones señaladas: a) Vocabulario económico; b) Hechos económicos aludidos; c) Juicios, criterios y opiniones críticas sobre los hechos y comportamientos económicos descritos.

Nos ocuparemos a continuación de cada uno de estos puntos.

a) Comenzaremos con el *vocabulario económico*, aunque advirtiendo que no se va a proceder de un modo exhaustivo, sino mostrando algunas referencias que puedan dar idea de la situación.

En el cuadro n.º 1 se recoge una selección de los términos (y expresiones) que han sido identificados, clasificándolos siguiendo las categorías temáticas recogidas en García Lizana (2004).

CUADRO N.º 1

TÉRMINOS ECONÓMICOS CONTENIDOS EN EL *LIBRO DE LAS BANDERAS DE LOS CAMPEONES*

Categorías Temáticas		Vocabulario
Aspectos concretos de la vida económica	Necesidades	Ansia del sediento, pasión...
	Recursos de producción y consumo	Agua, lapislázuli, rubí, ámbar, plata, alcanfor, antílope, pichón, polluelo, corcel, enebro, vid, nuez, azucena, rosa, leche, sangre, vino, sangre de la vid, idolillo, tubitos de plata, brasa, rescoldo, vaso, tinaja, porrón, copa, bolsa, cálamo, trono, barca, manto, pulseras, loriga, visera, cota de malla, flechas, puerta, casa, dinares, esclavo, etc.
	Actividades	Profesiones y oficios: Vendimiadores, copero, marinero, escribano, orfebre, tropas, escuadrones de caballería, reyes... Tareas: Escanciar el vino, da de beber, achicar agua, peticiones, tus huesos se han abrevado de mi sangre, beber, saciarse de vino, revestir la cota de malla, entretener los ojos y las almas...
	Organización	Sobre distribución de la propiedad: casa bien abastecida, ricos, pobres Sobre el proceso de asignación de recursos: vuestra generosidad no agota las peticiones Sobre el proceso productivo: campo sembrado
Normas de comportamiento, actitudes y motivaciones	Individuales	Generosidad, puerta nunca cerrada, diablo, pretensiones excesivas, déjate de sobriedad, avaro...
	Colectivas	Las gentes obstruyen por completo la puerta del rico

Elaboración propia

Como puede verse, encontramos en el libro un amplio y variado vocabulario de contenido económico; aun cuando, en ocasiones, poco convencional. Algunos dudarían antes de considerar, por ejemplo, /pasión/ como un término alusivo a una necesidad económica. Pero según el texto, el poeta expresa algo a cuya satisfacción se siente impelido, disponiendo para ello de recursos muy escasos y no fáciles de aplicar a la asignación requerida. Por otra parte, y a pesar de la positiva consideración que en el ámbito del Islam se tiene de la actividad mercantil y del papel de los comerciantes, resulta sorprendente el poco uso de la terminología relativa al tema. En este sentido, contrasta con *El libro de Buen Amor*, del Arcipreste de Hita. Mientras que en éste abundan los términos relativos al intercambio mercantil, aunque sean utilizados con una finalidad literaria, siendo como era la actividad comercial vista con cierto desdén, cuando no crítica, en la sociedad cristiana medieval, el acento en la lírica árabe andaluza seleccionada bascula más hacia lo que se conoce como «economía de la donación» (ver García Lizana, 2004), empleándose vocablos como /peticiones/, /generosidad/, /regalos/ y otros de análogo contexto; y no precisamente en sentido figurado o alegórico¹⁴. Aunque también hay referencias a todo lo contrario, cuando se cita al /avaro/ y a la amargura de presentarse ante él (poema 194).

Abundan, sobre todo, los términos que denominan o identifican recursos, de carácter muy diverso; aunque predominan los destinados al consumo. Resulta llamativa la abundancia de referencias al /vino/, la /vid/ y los utensilios, oficios y tareas relacionados. Pero también las hay relativas a otros productos empleados para la vida cotidiana, como /agua/, /velo/, /vestido/, /manto/, /espejo/, etc. Pero también a armas, animales, campos y cultivos, recursos naturales diversos, etc. Empleo escaso de términos monetarios; aunque algo más los relacionados con metales preciosos¹⁵.

¹⁴ Tema muy importante en el Derecho islámico es el de la donación. La donación puede ser interpretada de distintas formas: la donación ordinaria (*hiba*), la donación limosnara (*sadaqa*), la donación vitalicia (*umrā*), la donación onerosa (*hiba `alā al-tawab*), la donación entre cónyuges, la donación *propter nuptias*, por citar algunas, sobre ello, véase CARBALLEIRA DEBASA, A. M.^a, *Legados píos y fundaciones familiares en al-Andalus (siglos IV/X-VI/XII)*, CSIC, Madrid, 2002, pp. 25-29.

¹⁵ Un estudio clásico sobre los temas de la lírica andalusí que traza una visión de la vida de al-Andalus en tiempos de taifas es la obra de Henri PÈRÈS, *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*, trad. de M.García-Arenal, Hiperión, Madrid, 1983.

Con todo, esa abundante terminología tiene más una intencionalidad poética que descriptiva. Se utiliza para fabricar metáforas e imágenes, alegorías, juegos de palabras, analogías..., que aplicar a las situaciones y temas más variados. Pero ocurre también lo contrario, y ante cualquier bien material, incluso ante un recurso productivo, se le da la vuelta a la recreación literaria, y se usan metáforas tomadas de otro contexto para presentarlo al lector: las /mieses/ parecen /escuadrones de caballería/ (poema 216); los /dinares/ son /lámparas/, que atraen a los /hombres/ como /mariposas/ (poema 30); un dedal es un /yelmo/ (36), un /corcel/ es una /estrella fugaz/ (31); pero las /estrellas errantes/ son /lágrimas/ del /horizonte/, apenado por la marcha del /sol/, cuando anochece (32).

La audacia poética puede llegar a más; es un lugar común comparar a una bella con un jardín; pero Ibn 'Ammar, de Silves, no vacila en cantar que el /jardín/ es como una /bella/ (53); e Ibn Jafaya, de Alcira, hablando de los secretos de los jardines, nos confía que /la flor le servía de boca/ y /el céfiro de lengua/ (251); aunque Ibn Bassam, de Sevilla, yendo aún más lejos, nos reclama, al pensar que la /niebla/ que cubre el /jardín/ y el /vino/ nos hace rezagar, que éste, el jardín, simplemente /está velado/, hasta que tú, mi amigo, /vengas a él/; y añade, para que no quede duda: /y entonces quedará al descubierto/ (24)... Claro que para Ibn Mary al-Kuhl de Alcira, las /flores/, matizando cromáticamente el vergel en oro y plata, parecen unas veces /dinares/ y otras /dirhemes/, lo que, sin duda, es más prosaico, sí; pero al mismo tiempo sugiere también algo valioso (257).

b) Con tales antecedentes, no parece que quepa esperar demasiado en relación con la descripción, evocación, recreación o presentación de *situaciones y hechos económicos* concretos, considerados en cuanto tales. En general, percibimos una sociedad ociosa, donde la preocupación fundamental no pasa por la satisfacción de las necesidades básicas, sino de los placeres, la diversión, el vino... Las referencias al trabajo están mediatizadas por la atención de tales deseos: coperos, criados, vendimiadores... Lo cual no quita que existan otras evocaciones laborales y profesionales diferentes, o que surja en algún poema la preocupación por el dinero como valor en sí; pero también por la cultura, el conocimiento... Los temas militares se repiten con una cierta frecuencia, aunque tratados de un modo tan sublimado, que, salvo determinada referencia puntual, parece más bien que se tratara de un juego de salón o un ejercicio al aire libre, donde la estética, el honor y la grandeza desplazan la crudeza de la guerra y el esfuerzo del guerrero... Como mucho, las rojas amapolas que matizan las mieses (que «parecen, al inclinarse ante el viento, escuadrones de caballería que huyen derrotados») del poema 216, tal vez en los alrededores de Málaga (de donde es el autor del poema), «son como las heridas».

Es cierto que aparece una sociedad vinculada, igualmente, con la naturaleza, donde el río, el agua, las estrellas, los campos de cultivo, las flores y los montes juegan un papel singular. Parece, con ello, perder valor (al menos por el número de las citas) la vida urbana, el trabajo artesano o las actividades mercantiles. La referencia que se hace al trabajo del carpintero (244) no deja de tener un toque de humor (y amor): «Quizá lo aprendió (el oficio) del aserrar de sus ojos en los corazones». La detallada y apasionada alusión a un tejedor (243) está cargada de ternura, al describir los detalles de su trabajo, sugiriendo plásticamente el movimiento de los dedos entre el hilo y la lanzadera, al tiempo que ello provoca entrañables sentimientos en el poeta (Abu 'Abd Allah, de La Ruzafa, Valencia). En el poema 47 se percibe la finura del trabajo del orfebre, aunque sea como figura literaria...

Hay ciertas alusiones, también, a la navegación y al trabajo de los marinos (poema 18, por ejemplo), al trabajo literario y científico (el poema 49, dedicado a un tintero, es harto expresivo), a las tareas de gobierno, al oficio de los escribanos, a los esclavos... Con respecto a estos últimos, se confirma el lugar común sobre su mayor integración en la sociedad general, en comparación con otras culturas: frecuentan los mismos baños, mantienen relaciones bastante cercanas, etc.

No hay demasiadas referencias a los problemas de desigualdad social, a la existencia de ricos y pobres. Aunque sí algunas, particularmente sensibles. El poema 30, hablando del maltrato al pobre y la lisonja al rico (hasta el punto de que «la gente obstruye la puerta al rico», como se ha señalado más arriba) es muy claro en este sentido. Pero no se dan demasiados datos, cuando se habla de pobreza; aunque sí ciertas alusiones que permiten hacernos una idea sobre la distinta consideración social de unos y otros ciudadanos. Es la belleza del tejedor del poema 243 la que mueve al poeta hacia el mismo, porque «es un muchacho vil, de baja condición... Si yo pudiese mandar en mi amor, tampoco le querría».

Las normas de comportamiento social que se detectan, a la vista de los poemas seleccionados, nos hacen percibir un mundo dual, donde coexiste una sociedad ociosa, hedonista, muy preocupada por la calidad de vida, la riqueza, el placer, la sensualidad, el sexo; cercana al poder; frente a otra considerada de baja condición, marcada por el trabajo, la pobreza, etc., respondiendo a las dos categorías en que se divide la sociedad islámica, la *jassa* o «especial» y la *`amma*, correspondiente al vulgo, aunque se habla también de la existencia, en algunos períodos de la historia de al-Andalus, de una categoría intermedia formada por artesanos, pequeños comerciantes, etc... y que se deduce de la división de la magistratura represiva (superior para la *jassa*, media para aquellos e inferior para la *`amma*). La dependencia de los poderosos es manifiesta, y se elogia su magnanimidad y las dádivas que se dirigen a las manos de los poetas. Un poema inquietante, que completa la visión anterior, es el dedicado al avaro, al que se

ha hecho referencia más arriba: parece que se estuviera en presencia de un usurero, tal es el estado de ánimo que el poeta trasmite en su presencia. ¿O es sólo la idea de acumular, de sacrificar cualquier deseo por el placer de atesorar, lo que provoca la reacción citada? ¿O su egoísmo despiadado, al modo del que se retrata en *El Libro de Buen Amor*, en el lado cristiano? Resulta muy curiosa la reacción similar del poeta en los dos trabajos. En el caso narrado por el Arcipreste de Hita, sólo con escuchar al avaro, el poeta se siente mal (246 d). (Ver García Lizana y Aguilar Gómez, 2008).

c) Ahora bien, ¿se enjuician de algún modo los comportamientos descritos? En general, no abundan los juicios críticos y opiniones éticas sobre los comportamientos económicos detectados. En algunos casos (como en el de la avaricia), se percibe una desaprobación más o menos clara de tal conducta. Hay una cierta crítica en la sumisión de los seres humanos ante la riqueza: Pero no se advierte ninguna reserva sobre la consideración peyorativa de las clases trabajadoras. Sólo la pasión legítima el contacto. El hedonismo, el ocio, etc., aparecen claramente justificados; incluso hay algún poema claramente favorable (marcando distancias con respecto a la opinión no tan favorable de otros miembros de la sociedad, a los que trata de desacreditarse). Nos referimos al 46, del propio autor de la Antología, en el que dice: «Levántate y rompe, con mi permiso, el sello que tapa la botella de vino, y aleja tu oído de lo que puedan decir./ Déjate de sobriedad...» Aun cuando no se advierten demasiadas consideraciones sobre el trabajo, la perseverancia, el esfuerzo..., que podrían ser claves desde una perspectiva económica, hay algunas referencias ciertamente positivas en este sentido; o al menos, podrían deducirse; así en el poema 40, sobre la eficiencia; o en el 47, sobre la calidad del trabajo bien hecho. En el ámbito de la economía de la donación, se elogia sin tapujos la generosidad de los mecenas, el sacrificio del padre por sus hijos, la entrega de los enamorados... Se trata de una concatenación de situaciones a partir de una determinada conducta. El modelo esquemático que representa comparativamente lo que significa la generosidad y la avaricia, y sus consecuencias, a la luz de poemas como el 4, 32, 35, 194..., puede verse en el cuadro n.º 2:

LA GENEROSIDAD Y LA AVARICIA

RIQUEZA → GENEROSIDAD → DONACIÓN → GRATITUD → BENDICIONES

RIQUEZA → AVARICIA → ACAPARACIÓN → AMARGURA → RECHAZO

Pero posiblemente sea el poema 16 (de Ibn Zuhr de Sevilla, el Abenzoar de los textos castellanos) el que resume, de forma más clara, la «economía normativa» man-

tenida por la lírica musulmana occidental, tal como la recoge *El libro de las banderas de los campeones*, donde se mezclan abundancia, hedonismo, generosidad y pasión como referentes del modelo ético económico: «Una casa bien abastecida, una puerta nunca cerrada, y el zaque y la tinaja y el porrón y el vaso./ Y un amigo al que pueda besar en la noche, de natural dulce y en cuyo beso no haya mal./ Y si no es posible lograrlo, o sus pretensiones son excesivas, pues la copa, la bolsa y el diablo».

4. UNA LECTURA ECONÓMICA ADICIONAL

Si tenemos en cuenta que la economía consiste en aquella dimensión de la vida humana que busca la asignación adecuada de recursos escasos y susceptibles de usos alternativos para satisfacer los múltiples deseos existentes, hay que convenir que, más allá de los apuntes señalados en el apartado anterior, existe un trasfondo económico aplicado a las cuestiones que interesan al compilador, y, por supuesto, a los autores, en general, recogidos en la antología. Aunque no fueran conscientes de que estaban aplicando análisis económico.

En efecto. Dicha tarea de asignación óptima requiere identificar recursos apropiados para satisfacer las necesidades pertinentes, seleccionar los más idóneos (elección), y aplicarlos a la satisfacción de dichas necesidades. Pues bien, si tenemos en cuenta lo que el compilador señala en la introducción que realiza a su antología (pp. 121 y 122), la tarea buscada con la misma es de naturaleza claramente económica, aun cuando los recursos sean inmateriales (los poemas selectos) y las necesidades sean descritas de manera idealizada, haciendo honor a los propios poemas: «En esta colección he incluido aquellos peregrinos poemas del Magrib, cuyo concepto es más sutil que el céfiro y cuya forma verbal es más hermosa que una cara bonita, para que con su rocío se esponje el arrayán de los corazones, y los oídos queden pendientes de oírlos de nuevo, lo mismo que la vista del amante no acierta a separarse del rostro del amado». Para lo cual, selecciona los poemas que entienden más adecuados para sus propósitos.

Pero esto es lo que corresponde al compilador. Más, ¿qué decir sobre los autores? ¿También han buscado el modo de optimizar adecuadamente la satisfacción de alguna necesidad humana, mediante la selección y aplicación de recursos escasos? ¿O de algún modo nos han transmitido el modo de hacerlo? Y si es así, ¿de qué necesidad humana?

Desde que Adam Smith dejara por escrito que lo que mueve al lechero a vender leche y al cervecero vender cerveza no es nuestra sed o nuestra necesidad, sino su afán de ganancia, la Ciencia Económica se ha venido centrando en estudiar

de qué modo los seres humanos pueden optimizar su satisfacción personal en términos de ingresos monetarios; sin advertir que hay otras muchas necesidades humanas no necesariamente mensurables de ese modo. Ya en el siglo xx se ha estudiado la Economía del Bienestar, la Economía del Amor y del Temor, la Economía del Don, la Economía de la Cooperación... Caben muy diversas aproximaciones de carácter económico, para interpretar y ordenar adecuadamente la vida humana. Los poetas andalusíes y magribíes recogidos en la antología de Ibn Sa`id apostaron por la Economía de la Belleza. Toda su preocupación; todo su norte, ha sido cómo ordenar los recursos escasos aptos para ello a la satisfacción óptima de los deseos humanos de belleza. Los poemas son una exaltación estética; pero describen al mismo tiempo el esfuerzo humano por optimizar la percepción y disfrute de la belleza. Cómo disponer y administrar los recursos escasos disponibles (manjares, vino, jardines, estrellas, rosas... y los mismos seres humanos...) para saciar una sed casi infinita de belleza. Aunque, tal vez, no sea sólo la belleza...; pero sí lo es ésta, de cualquier modo y en un alto grado.

Tal mensaje puede encontrarse en numerosos poemas. Por ejemplo en el 22. Abu l-Qasim b. al-Attar, gramático sevillano, dijo estos versos en una ocasión en que, al entrar en un baño, se sentó a su lado un hermoso mancebo, cuyo puesto, cuando se levantó, ocupó después un esclavo negro: «Se fue el paraíso delicioso y vino la gehenna; heme aquí desgraciado después de haber sido feliz...» (p. 140). Obviamente, el cielo es optimizar su sed de belleza. Es cierto que en esta ocasión todo ha sido fruto del azar... Pero la opción está clara: Más acá del azar, es preciso construir la belleza. No importa dónde o cómo; o para qué. En el poema 25 está la respuesta: «Blanquecino como el lucero a la hora en que se eleva el sol, avanzaba orgulloso, enjaezado con la silla de oro./ Alguien dijo, envidiándome, al verle marchar tras de mí al combate: /-¿Quién ha embridado a la aurora con las Pléyades y ha ensillado al relámpago con la media luna?»

Sí hay por tanto un contenido que destacar por debajo de los oropeles en la poesía andalusí: la obsesión por la belleza, la búsqueda de la belleza, estableciendo las claves para ello, y como utilizar los recursos disponibles para optimizar tal necesidad humana.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis efectuado nos permite considerar que nos encontramos ante un libro repleto de sugerencias económicas, a pesar de tratarse de una compilación lírica; y, sobre todo, de lírica andalusí, donde la brillantez y la riqueza de la imagen y el juego de palabras se dice que se combinan con la inanidad interna y el vacío en los

contenidos. Pero el estudio del vocabulario económico utilizado, como los hechos y temas económicos que aparecen en el libro o los juicios emitidos sobre cuestiones económicas, nos ponen ante un material muy interesante desde la perspectiva del conocimiento económico difuso; es decir, presente fuera de los manuales especializados, en la medida en que lo económico forma parte de la vida humana. La poesía andalusí es una fuente interesante en este sentido, que nos permite conocer no sólo ciertos aspectos de la economía y la sociedad de la época; sino, igualmente, algunas cuestiones sobre la opinión económica mantenida, tanto sobre cuestiones de naturaleza positiva como normativa.

Pero, además, el análisis y valoración económica de la antología que ha sido efectuada nos ayuda a descubrir la preocupación latente por una cuestión económica muy particular: lo que podríamos denominar Economía de la Belleza. Es decir, optimizar la satisfacción de saborear la belleza, identificando, seleccionando, asignando y disponiendo adecuadamente los recursos pertinentes para ello. Los poemas, tomados en conjunto, suponen un estudio del comportamiento humano bajo esta perspectiva, lo que deslegitima el tópico sobre la falta de contenido específico de la poesía árabigoandaluza, por debajo de los oropeles exteriores.